

TRIBUNAS

De la ilusión a la desazón

ANTONIO CAMPOS, PEDRO ARANBURU, JOSE RAMON ZUBIZARRETA, XABIER AZANZA Y EDURNE RAMON

El pasado 13 de junio las ikastolas celebramos nuestro VI Congreso, en su tercera y última sesión, con el objetivo de aprobar las herramientas necesarias para poner en marcha una nueva organización, donde las ikastolas sean asociadas de una empresa cooperativa europea de servicios educativos.

A pesar de los aplausos forzados en el momento del cierre del Congreso, no podemos ocultar el fracaso como colectivo incapaz de llegar a un acuerdo de todas las partes. En efecto, NIE, la Federación de ikastolas de Navarra, acudió al congreso sin que hubiera tenido la posibilidad de acordar con el actual presidente de la Confederación actual extremos que la inquietaban y por lo que se pudo ver en el desarrollo del congreso, tampoco se quisieron acordar en el receso abierto a petición de varios representantes de ikastolas de Gipuzkoa y de Seaska.

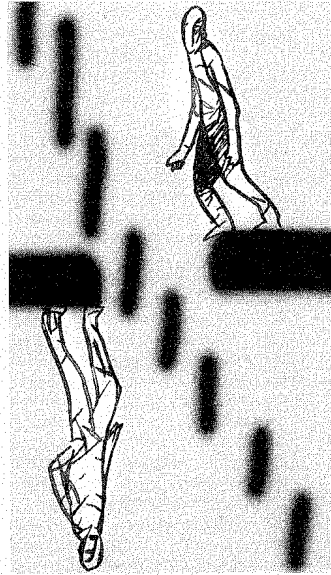
Tenemos la impresión de que se buscó presentar a las ikastolas navarras como 'raras' y caprichosas, y por los datos que, a posteriori, hemos recogido, se había creado un estado de ánimo entre numerosas ikastolas en el sentido de que «ya están los navarros con sus excentricidades». Y esto es muy preocupante porque nunca, en toda la historia del movimiento de ikastolas, se ha conducido un congreso de ikastolas al enfrentamiento de una de las partes con el resto. ¿Qué motivaciones o intereses han sustentado dicha actitud por parte de la presidencia de la Confederación de ikastolas? ¿Se nos ha ocultado algo?

Los que firmamos este documento hemos sido presidentes y responsables de la Confederación y de las federaciones de ikastolas, sabemos de lo que estamos hablando, conocemos muy de cerca cuáles son los procedimientos de acuerdo entre las ikastolas ante un congreso y lo costosos que son los consensos. Por esa misma razón, no alcanzamos a

entender qué ha impulsado a la actual presidencia de la Confederación a conducir al VI Congreso de ikastolas a este atolladero, hasta el punto de que se ha ocultado en prensa que los estatutos de la nueva organización cooperativa europea no fueron aprobados. Así de duro y crudo: no fueron aprobados, porque contaron con el rechazo de NIE, la Federación navarra de ikastolas, condición sine qua non en base a los estatutos vigentes del Congreso de ikastolas, de la propia Confederación.

¿Qué ha sucedido entre el 24 de enero de 2009 y el 13 de junio de 2009? En enero todas las piezas del debate fueron previamente consensuadas con todas las partes en una magnífica gestión por parte de la presidencia y de la dirección de la Confederación. Los temas no eran fáciles: Ikastola 2020, Euskal Curriculum, Estructura organizativa y Plan estratégico 2009-2014. Temas de calado, nunca tratados en su conjunto y que fueron restados por unanimidad en el Congreso de ikastolas, exponente de que los deberes se habían hecho a lo largo de todo el año 2008. Recordamos el efecto de ilusión que nos produjo aquel 24 de enero de 2009 en el parque tecnológico de Miramón. Y ahora, cinco meses más tarde, estamos sumidos en la desazón.

Quiénes hemos sido representantes de las ikastolas en los órganos de las federaciones y de la Confederación somos conscientes de que la labor de voluntariado en dichas organizaciones tiene fuertes carencias, en tiempo de dedicación y en preparación técnica en relación a los temas de fondo que se tratan en nuestras organizaciones. Sin embargo, estas limitaciones han sido compensadas históricamente mediante dos herramientas clave: la confianza depositada en nuestros profesionales, que nos han demostrado su capacitación, su entrega y su ilusión; y el consenso, es decir, el acuerdo de mínimos y por unanimidad entre diferentes, en pie de igualdad, sin imposición de mayorías sobre minorías.



JOSÉ IBARROLA

Estas dos herramientas se han mostrado tan eficaces que el elevado nivel de logros actuales de los servicios educativos que las federaciones y la Confederación de ikastolas muestran no tiene punto de comparación y de referencia en otros colectivos escolares, tal y como lo dijo en el congreso el director de la Confederación el pasado 13 de junio.

¿Por qué, entonces, la presidencia de la Confederación no ha hecho uso de esas dos herramientas históricas en estos meses? Y lo que es más grave, ¿por qué condujo al Congreso de ikastolas del 13 de junio a la confrontación y no permitió una fórmula de acuer-

do con las ikastolas navarras que trajera el acuerdo y diera cuerpo al consenso? Es más, todos conocemos lo sentida que es entre las ikastolas la necesidad del acuerdo, y sobre todo cuando existen dificultades con un territorio o federación territorial en particular. En el pasado, los problemas organizativos se han producido en más de una federación, por diferentes razones en cada caso. Por ello, se nos hace muy duro admitir que no se haya procurado un acuerdo antes del 13 de junio con las ikastolas navarras y, para más 'inri', se las maltrate en el Congreso de ikastolas desde la presidencia con gestos, palabras e intervenciones más propias de exaltados, en lugar de mostrar el talento de escucha respetuosa, de respuesta ponderada y, sobre todo, de mano tendida al acuerdo.

Ahora, por medio de la prensa escrita, hemos podido saber que media docena de ikastolas han constituido la cooperativa europea que no fue aprobada en el Congreso de 13 de junio y que su presidente es el actual presidente de la Confederación, el cual incumple su promesa de dimisión realizada hace tres años, para dar paso a un nuevo equipo, hecho que era lo que en el fondo de la propuesta de NIE, las ikastolas navarras, existía: la brecha abierta entre la presidencia de la Confederación y una de sus federaciones.

La independencia del movimiento de ikastolas con respecto a cualquier grupo ideológico ha sido una constante, un símbolo que se ha sustentando en la pluralidad y en la práctica del acuerdo básico de mínimos. Damos fe de ello quienes hemos estado en puestos de responsabilidad de ese barco y sabemos cuál es nuestro estandarte. Lo sucedido el 13 de junio de 2009 ha encendido las alarmas. La gestión del VI Congreso de ikastolas, en su tercera sesión, nos ha producido desazón, y las ikastolas no se la merecen.

Antonio Campos, ex presidente de Gipuzkoako Ikastolen Elkarte y de la Confederación de ikastolas de Euskal Herria; **Pedro Aranburu**, ex presidente de Bizkaiko Ikastolen Elkarte y de la Confederación de ikastolas de Euskal Herria; **J. Ramon Zubizarreta**, ex presidente de la Federación de ikastolas de Gipuzkoa; **Xabier Azanza**, ex presidente de la Federación de ikastolas de Navarra; y **Eduarne Ramon**, presidenta de la Federación de ikastolas de Araba.

La comunidad científica europea usuaria de las técnicas neutrónicas está de enhorabuena y ello se debe a la decisión adoptada en Bruselas, hace unas semanas, sobre la ubicación de la anhelada European Spallation Source (ESS) y con ello una esperanza para que comience su construcción.

Este es un gran proyecto europeo en el que España puso sus ojos hace varios años con la intención de construirlo en Bilbao. Desafortunadamente no ha podido ser. Sin embargo, todo el trabajo realizado durante estos años por la gente que se ha dedicado en cuerpo y alma al proyecto no ha sido en vano. En mi opinión, se va a aprovechar, de la mejor manera posible, con la construcción de un centro dedicado a la investigación, desarrollo, diseño y fabricación de tecnologías de aceleradores que servirá, no sólo a la futura ESS, sino también a otros grandes proyectos internacionales en los que España participa, y que situará a Bilbao, y por ende a España, en el contexto europeo en esta área.

Ciertamente, los científicos usuarios de las técnicas neutrónicas, o sea, quienes empleamos este tipo de grandes instalaciones, habíamos puesto muchas esperanzas en que la ESS se construyera en Bilbao, sin embargo, también éramos plenamente conscientes de que en esta competición el adversario (Suecia) era muy respetable y po-

La ESS: un balance positivo, sin duda

JAVIER CAMPO PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE TÉCNICAS NEUTRÓNICAS (SETN)

deroso. No obstante, gracias al esfuerzo realizado para ganar la ESS, se ha logrado que la inversión que se realizará en Bilbao nos dé directamente acceso a la propiedad y usufructo de un buen porcentaje de la fuente. Dicho logro deberá ir acompañado, para asegurar su óptimo aprovechamiento, de las necesarias acciones estratégicas a medio plazo dirigidas hacia un mayor desarrollo, en todos los ámbitos, de la comunidad científica relacionada con las técnicas neutrónicas.

Como ya defendí en otras ocasiones, la decisión de las administraciones de optar por la ESS –y por tanto aparcar el proyecto de 'fuente regional'– y organizar el Consorcio ESS-Bilbao para luchar por ella, contó con el total apoyo de absolutamente todos los representantes de los científicos que empleamos las técnicas neutrónicas en España. Asimismo, en todo momento, ESS-

Bilbao escuchó a sus comités científicos asesores, tanto el nacional, como el internacional.

Hay que destacar también que siendo conscientes de la posición de la que partíamos, con una desventaja de más de seis años en la preparación de la candidatura respecto a Suecia, podemos estar muy satisfechos del trabajo que se ha realizado a todos los niveles. Así quedó patente en la evaluación que, a propuesta de la Unión Europea, los expertos independientes internacionales hicieron de las tres candidaturas el pasado verano. Sus conclusiones indicaban que las candidaturas sueca y española estaban empatadas en los aspectos científicos y tecnológicos siendo la nuestra superior en el aspecto económico. Y todo ello conseguido en un tiempo record de menos de tres años.

En mi opinión, para entender el desenlace hay que ampliar el campo de visión y

observar este gran proyecto europeo, por el que han pujado intensamente varios países, no únicamente desde el punto de vista de la ciencia, española o europea, sino que hay que tener en cuenta otras muchísimas variables geoestratégicas de diferente índole y difícil control. A modo de ejemplo únicamente ¿Quién podría asegurar que el eje franco-alemán no se inclinó por Suecia a cambio de facilitar la construcción de un hipotético gasoducto en tierras suecas que permitiera llevar gas natural a Alemania y así no depender de Ucrania? A cuestiones de este tipo, desde luego, muy poca gente puede responder en estos momentos.

Ahora bien, todo lo anterior no excluye que debamos ahora hacer, todos los agentes implicados, un ejercicio de análisis para determinar cuáles han sido los aspectos más débiles de nuestra estrategia y así poder aprender las lecciones necesarias para la próxima vez que el país apueste por un proyecto de similar envergadura.

Para finalizar, diré que hay que continuar por este camino apostando por la ciencia y la tecnología como locomotoras del cambio hacia un modelo productivo sostenible. Creo que esta cooperación hispano-sueca que está comenzando va en esa dirección y que además será muy provechosa para el país. Tener ESS en Bilbao era una tarea muy difícil, pero sin duda, el balance ha sido positivo.